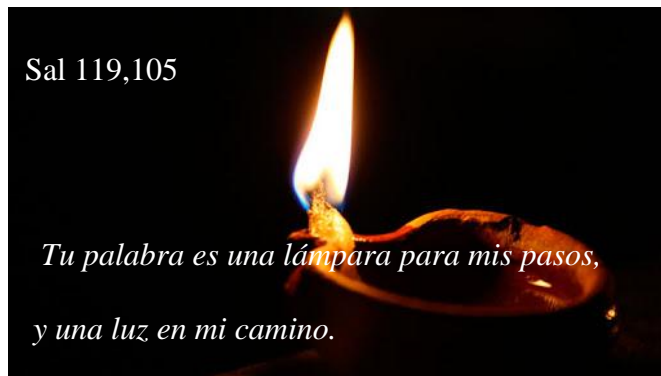


Algunas imágenes de la Palabra en el Antiguo Testamento

La misma Sagrada Escritura nos muestra a través de diferentes imágenes o metáforas lo que significa para el creyente. Veamos los textos bíblicos:

La Palabra es lámpara



La Palabra es fuego



*Cada vez que hablo, es para gritar, para clamar:
«Violencia, devastación!». Porque la palabra del
Señor es para mí oprobio y afrenta todo el día.
Entonces dije: «No lo voy a mencionar, ni hablaré
más en su Nombre». Pero había en mi corazón
como un fuego abrasador, encerrado en mis
huesos: me esforzaba por contenerlo, pero no
podía. Jr 20,8-9*

La Palabra es martillo

*¿No es mi palabra como fuego –oráculo del Señor–
como martillo que pulveriza la roca? Jr 23,29*



La Palabra es lluvia

Así como la lluvia y la nieve descienden del cielo y no vuelven a él sin haber empapado la tierra, sin haberla fecundado y hecho germinar, para que dé la semilla al sembrador y el pan al que come, así sucede con la palabra que sale de mi boca: ella no vuelve a mí estéril, sino que realiza todo lo que yo quiero y cumple la misión que yo le encomendé. Is 55,10-11



La Palabra es miel



*Qué dulce es tu palabra para mi boca,
es más dulce que la miel.*

Sal 119,103

- Luego de meditar en cada uno de estos textos te invitamos a pensar:

¿Con qué imagen (o imágenes) identifico en mi vida a la Sagrada Escritura?
¿A qué me invitan hoy estos textos?